Recuerdo de Ángel Zamorano

En un frío día del diciembre madrileño coincidiendo con la última de las tragedias colectivas que 1983 ha deparado a esta ciudad supimos la mala nueva: Ángel Zamorano había muerto. Para quienes le conocimos como amigo y compañero en el trabajo sindical un recuerdo quedará siempre grabado en nuestra memoria: el de la energía e ilusión que surgían del interior de su menuda y nerviosa figura. Energía e ilusión puestas solidariamente a lo largo de toda su vida al servicio de la lucha por la libertad y la transformación social, por una enseñanza mejor especialmente para los más discriminados.

Ángel Díaz Zamorano nació en Avila al filo del inicio de nuestra guerra civil. Inició los estudios de Filosofía en Salamanca. Allí a través del grupo Marabunta y de la revista poética Clavileño participó en las primeras manifestaciones de descontento político-cultural de la década de los cincuenta. No pudo terminar Filosofa: fue expedientado al mismo tiempo que lo eran Tierno Galván y Raúl Morodo.

Volvió a Avila, donde terminó sus estudios de Magisterio para pasar inmediatamente a ejercer de maestro rural en un pueblecito serrano. Pidió la excedencia para estudiar Pedagogía en Madrid. Una vez licenciado obtuvo plaza definitiva de maestro en el colegio República de Brasil en el barrio madrileño de San Fermín del que fue director varios años.

No abandonaría esta plaza de barrio del cinturón de Madrid hasta el final de su vida. Amaba la labor pedagógica que debe enfrentarse cotidianamente a los obstáculos de un medio desfavorecido. Allí ejerció de maestro y amigo de los alumnos y maestro y amigo de los maestros. Al comenzar el actual curso pidió y obtuvo la incorporación al plan de educación compensatoria.

La vida de Ángel Zamorano está firmemente ligada al movimiento sindical de los maestros y a Comisiones de Enseñanza desde sus inicios. En 1969 inicia su vida política clandestina ingresando en el PCE. Por esas mismas fechas se integra en las primeras Comisiones de Enseñanza en las que entonces participaban militantes del PSOE como Luis Gómez Llorente o Mariano Pérez Galán.

En 1971 es detenido como integrante del Comité de huelga que preparaba la primera movilización general del magisterio en torno a la plataforma «de los doce puntos». En todas las grandes luchas posteriores participó como dirigente. En 1976 es representante de Madrid en la Coordinadora Estatal de Maestros y funda el Sindicato de Enseñanza de CC.OO.

Con Ángel Zamorano nos abandona una persona que parecía inspirarse, vivir y padecer, en torno a los ideales de comportamiento humano que formulara en su día Bertrand Russel: el amor, el afán de conocimiento y la lucha contra toda injusticia.